

LA DINAMICA SOCIAL DE AUGUSTO COMTE

ORESTE POPESCU

SUMARIO: Introducción. Concepto de estática-dinámica de Comte. Crítica de la dinámica social. Conclusiones.

I

¿Es la genialidad o la exaltación, o son ambos a la vez los rasgos típicos formales de la figura de AUGUSTO COMTE? Los críticos se inclinan, no sin mucha razón, a aceptar la entremezcla de ambos elementos, igual que en el caso de SAINT-SIMON, maestro y amigo temporal de nuestro autor. Y, no obstante, ¡qué distancia entre ambos pensadores! SAINT-SIMON —afirma GUMPLOWICZ, con un término demasiado fuerte— era un loco que tenía de vez en cuando arranques geniales, COMTE un filósofo genial con accesos aislados de desequilibrio mental¹.

La trayectoria de AUGUSTO COMTE tiene una estupenda analogía con la trazada por MARX para la sociedad capitalista, cuyo organismo minado desde adentro por las crisis económico-sociales, seguidas de expansión y contracción con ritmo cada vez más intenso, deberá, según él, terminar inevitablemente en la catástrofe total. En el ciclo espiritual de COMTE los períodos de prosperidad (época de sus primeros escritos de 1822-1826) se alternan con los de atraso (después de su crisis mental de 1828) para reiniciar una aún más intensa y poderosa fase ascendente (la época de la publicación de su *Cours de Philosophie Positive*, 1830-1842) y retroceder nueva y definitivamente a la prolongada depresión de la que no fue ya capaz de recuperarse (desde 1845— fecha marcada por un lado, por su tardío amor a Clotilde de Vaux y, por otro, por el comienzo de la elaboración de su semiutópico *Système de Politique Positive* publicado años más tarde, entre 1851 y 1854, en el cual, descarrilando en la elucubración de su *Religión de la Humanidad*, se decreta a sí mismo Sumo Sacerdote de la Humanidad y profetiza que ya antes de 1860 todo el mundo católico, inclusive el general de los Jesuítas, se adherirán a su “nueva religión” —hasta el final de su vida, en 1857).

Y ya que estamos en la “dinámica” de COMTE, hay que señalar también otro ciclo típico en su evolución mental. Su trayectoria se inicia en la casa paterna con una muy sentida religiosidad católica, para desviarse alrededor de los diez años de edad, bajo la influencia de las enseñanzas recibidas en el colegio, hacia el racio-

¹ GUMPLOWICZ, *Geschichte der Staatstheorien*, Innsbruck, 1926, p. 323.

nalismo volteriano, y terminar en la adoración sansimoniana del “positivismo-científico”. Más tarde, COMTE se enorgullecerá de esta “feliz” evolución, sin llegar empero a darse cuenta que hasta el final de la vida su ciclo se completó al describir el camino inverso. Si es cierto, en efecto, que en el período de su amistad con SAINT-SIMON estuvo dominado de veras por el positivismo industrial, no lo es más en las épocas posteriores. A pesar del título, su *Cours de Philosophie Positive* tiene un fundamento muy abstracto —especulativo— o, para emplear su propia expresión, muy “metafísico”. “Es una construcción a priori, es la metafísica del positivismo (esto es, la doctrina que rechaza toda metafísica). Por fin, después del fallecimiento de Clotilde, si bien su positivismo no descarriló hacia la pura teología, llegó a ser por lo menos un verdadero misticismo². La vida de COMTE es, pues, el mejor testimonio del fracaso del positivismo, de igual manera que la innegable influencia que el pensamiento de MARX ejerció sobre las generaciones que le sucedieron, es la mejor respuesta a los fanáticos del “materialismo histórico”.

A pesar de estas subas y bajas de gran amplitud en el ciclo de su pensamiento, muy contados son los autores que le niegan a COMTE el blasón de la genialidad. Sus contribuciones como sociólogo son unánimemente reconocidas, y no pocos son los autores que ven en él al “padre de la sociología”. Y además, es de suma importancia —un aspecto que todavía la mayoría de los escritores pasan por alto— su contribución en el campo de la filosofía social. En una época en la cual sólo unos cuantos pensadores, como ADAM MÜLLER y FEDERICO LIST en Alemania, SISMONDI y DUPONT-WHITE en Francia y ESTEBAN ECHEVERRÍA en Argentina³ se atrevieron a alzar la voz contra los dos poderosos frentes, liberal y socialista, que se disputaban el dominio de los destinos del mundo occidental, AUGUSTO COMTE toma decidida posición contra ambos, rechazando a uno y a otro, y coloca, así, fuertes soportes al fundamento de las doctrinas solidaristas. La idea llave de su filosofía social es el universalismo y el organicismo: “No es el organismo social una abstracción, sino el individuo”. El individuo tiene, sobre todo, deberes y no tan sólo derechos; su libertad es limitada; la propiedad privada es concebida siempre como función social. En la sociedad cuyos pilares son la familia, la ciudad y la religión, rigen los principios de orden y autoridad en lo económico como en lo social; con el fin de lograr la justicia social y evitar las perturbaciones sociales en la marcha hacia el progreso del organismo estatal.

Considérese o no a COMTE como fundador de la sociología, acéptese o no su sistema de filosofía positivista, lo cierto es que la

² VILLEY, D., *Petite Histoire des Grandes Doctrines Economiques*, P.U.F., París, 1946, p. 179.

³ Sobre el último véase mi estudio: Etienne Echeverría, *Precurseur argentin des doctrines solidaristes*, *Revue d'Histoire Economique et Social*, París, nº 4, 1952.

ciencia moderna le debe no sólo el nombre de “sociología” sino también el de “dinámica social”. Como sabemos, AGUSTO COMTE se propuso elaborar en su *Cours de Philosophie Positive*, un sistema filosófico “positivo” —destinado a reemplazar los sistemas “teológicos” y “metafísicos”— y llenar a la vez el vacío existente en el sistema jerárquico de las ciencias, con la creación de su último eslabón, la “física social” o la “sociología”. Como criterio fundamental del estudio de los fenómenos sociales, COMTE toma la antinomia estática-dinámica. “Esta diferencia, afirma, me parece bastante típica para permitirme prever que, en lo que sigue, su desarrollo espontáneo podrá dar lugar a descomponer habitualmente la física social en dos ciencias principales, bajo los nombres, por ejemplo, de estática social y dinámica social”⁴.

¿Qué entendía COMTE por dinámica social? Según él, la estática social “debe tener por objeto el estudio positivo, a la vez experimental y racional, de las acciones y reacciones mutuas que se ejercen continuamente, las unas sobre las otras, todas las partes del sistema social, haciendo en lo posible, abstracción provisoria del movimiento fundamental que las modifican gradualmente”⁵. Aunque este tipo de análisis debe por su naturaleza constituir el primer peldaño del estudio de los fenómenos sociales, hay que reconocer no obstante, dice, que solamente la dinámica social constituye la parte más directamente interesante de la sociología, ya que sólo con ella alcanza la ciencia social su sello específico: la idea del progreso continuo o, aun mejor, del desarrollo gradual de la humanidad. Entonces, la dinámica social tiene como tarea específica “el estudio de la continua sucesión de los fenómenos sociales” y de las leyes constantes que rigen la marcha del desarrollo humano. “En una palabra, la dinámica social estudia las leyes de la sucesión, mientras que la estática social investiga las leyes de coexistencia”.

Para revelar aún más la necesidad lógica de esta distinción, COMTE considera importante destacar “que tal dualismo científico corresponde, con una exactitud perfecta, en el sentido político propiamente dicho, a la doble noción del orden y del progreso... Pues es evidente que el estudio estático del organismo social debe coincidir en el fondo con la teoría positiva del orden, el cual no puede consistir en esencia, más que en una justa y permanente armonía entre las diversas condiciones de existencia de las sociedades humanas; se ve, igualmente, y de una manera aún más clara, que el estudio dinámico de la vida colectiva de la humanidad, constituye necesariamente la teoría positiva del progreso social, el cual, descartando toda vana idea de perfectibilidad absoluta e ilimitada, debe naturalmente reducirse a la simple noción de este desarrollo fundamental”⁶.

⁴ COMTE, A., *Cours de Philosophie Positive*, 5ª ed., t. IV, París, 1907, p. 167.

⁵ COMTE, A., *op. cit.*, t. IV, p. 170.

⁶ COMTE, A., *op. cit.*, t. IV, p. 168.

En conclusión, la sociología debe contemplar un fenómeno social no sólo desde el punto de vista de su interdependencia con los demás fenómenos coexistentes (estática social), sino también desde el punto de vista de su encadenamiento con los fenómenos sociales tanto anteriores, como posteriores (dinámica social) ⁷. La fuerza motora del principio “dinámico” de los fenómenos sociales es la inclinación natural que empuja a mejorar sin tregua su condición, y desarrollar, pues, bajo todos los aspectos el conjunto físico-moral-intelectual de su vida, en tanto se lo permitan las circunstancias que le rodean.

Evidentemente, no preocupa a la dinámica social la búsqueda de las leyes del perfeccionamiento sin más ni más. Mejor es hablar de las leyes del desenvolvimiento humano, ya que “la marcha de la civilización no se ejecuta, propiamente hablando, siguiendo una línea recta, sino conforme a una fila de oscilaciones, desiguales y variables, como en la locomoción animal, alrededor de un movimiento medio, que procura siempre predominar y cuyo exacto conocimiento permite regularizar de antemano la preponderancia natural, disminuyendo estas oscilaciones y titubeos más o menos funestos que les corresponden” ⁸.

Para encarar con éxito el estudio de la dinámica social, piensa COMTE que es menester establecer paralelamente, la hipótesis necesaria de un pueblo único, al cual deberían ser referidas idealmente todas las modificaciones sociales consecutivas observadas efectivamente en los distintos grupos sociales. “Una vez resuelto este asunto, la próxima tarea consiste en concebir cada uno de los estados sociales consecutivos como el resultado necesario del precedente y como fuerza motora indispensable del siguiente, ya que, según la máxima de LEIBNIZ: El presente está engendrando el porvenir”.

¿Cómo llegó COMTE a apropiarse de la terminología de dinámica social? A primera vista parece que la tomó de las matemáticas, cuyas herramientas manejaba con facilidad. Recordando que COMTE era ex alumno de “L’Ecole Polytechnique” de París, no debe sorprendernos que la segunda mitad del primer tomo de su *Cours* lo dedicase a la filosofía matemática. Realmente, es en esa oportunidad que nos familiariza con los conceptos de estática y dinámica. La primera y la más importante división de la mecánica, dice, consiste en distinguir dos órdenes de cuestiones, según que nos propongamos “la investigación de las condiciones del equilibrio, o el estudio de las leyes del movimiento; de ahí la estática y la dinámica”. Las cuestiones estáticas, continúa, son por su naturaleza mucho más fáciles de tratar que las dinámicas, ya que en las primeras “se hace abstracción de tiempo; lo cual quiere decir que, siendo

⁷ COMTE, A., *op. cit.*, t. IV, p. 214.

⁸ COMTE, A., *op. cit.*, t. IV., p. 213.

necesariamente instantáneo el fenómeno a estudiar no hay necesidad de tener en cuenta las variaciones que las fuerzas del sistema puedan sufrir en los diversos momentos sucesivos. Esta consideración que es preciso, por el contrario, introducir en cada cuestión de la dinámica, constituye allí un elemento fundamental de más, lo que hace su principal dificultad”⁹.

Sin embargo, la idea de extender estos conceptos al campo de las ciencias biológicas, no era suya. La acogió de un zoólogo, muy famoso en su tiempo, HENRY MARIE DUCROTAY de BLAINVILLE, por quien COMTE tenía una veneración tal que le dedicó su *Cours de Philosophie Positive*. “Debo recordar, apunta, una concepción filosófica de primera importancia, expuesta por BLAINVILLE en su hermosa introducción a sus Principios generales de anatomía comparada. Ella consiste en que cada ser activo, y especialmente cada ser viviente, puede ser estudiado, en todas sus manifestaciones, bajo dos aspectos fundamentales, bajo el aspecto estático y bajo el dinámico; esto es, como apto a accionar y como accionando efectivamente”¹⁰. Partiendo, pues, de la concepción de BLAINVILLE, según la cual el fenómeno vital se caracteriza por su movimiento continuo de composición y descomposición al que interpreta como la correlación entre el organismo y el medio ambiente, COMTE establece como tarea primaria de la biología la de lograr la armonía entre las fuerzas del conflicto vital y el acto vital mismo, entre la idea de organización y la de función, o lo que es lo mismo, entre la idea anatómica y la fisiológica. “De acuerdo a lo expuesto, la biología positiva tiene por destino general el relacionar constante del punto de vista anatómico con el fisiológico, o en otros términos, del estado estático con el estado dinámico”. Considerando pues el sistema ambiental como previamente conocido, “se ve que el doble problema biológico puede ser expuesto, de acuerdo a una vigorosa formulación matemática, en estos términos generales: dado el órgano o la modificación orgánica, búscase la función o el acto, y así recíprocamente”¹¹.

Aunque enemigo, por principio, de la extensión del método matemático al campo biológico, COMTE considera que una juiciosa aplicación de las nociones fundamentales de mecánica racional, sería indispensable para la clara comprensión del organismo viviente, especialmente animal. Los fenómenos de mecánica animal quedarán confusos e ininteligibles para todos aquellos que desconocen las leyes generales de la mecánica racional. Es absurdo, dice, la tesis de la pretendida independencia de los seres vivientes acerca de las leyes universales del mundo material. En realidad las teorías del equilibrio y del movimiento son aplicables a cualquier aparato,

⁹ COMTE, A., *op. cit.*, t. I, p. 319.

¹⁰ COMTE, A., *op. cit.*, t. I, p. 18.

¹¹ COMTE, A., *op. cit.*, t. III, p. 159.

indiferentemente de la naturaleza de las fuerzas que están considerándose. En sus diversos modos de reposo o de movimiento, aún el más complicado mecanismo animal se comporta de igual manera que cualquier otro aparato mecánico de análoga complicación, a no ser una diferencia de motor ¹².

Para COMTE, también la sociedad humana era un género de organismo. Evidentemente un organismo "sui generis" que engloba en sí no sólo las generaciones presentes sino también las pasadas, y de cuyo caudal de experiencia y saber las primeras disfrutaban espiritualmente y tienden a la vez a aumentar. Este ser inmenso está sujeto como cualquier organismo, a la influencia de las fuerzas de la naturaleza, reaccionando a su vez contra las mismas. Sólo que, merced a la mayor perfección del organismo humano y especialmente a las dotes intelectuales y morales, la facilidad y la eficacia de su reacción es mayor.

Siguiendo el camino abierto por BLAINVILLE, gracias a quien le fue posible distinguir entre una estática biológica (la anatomía o la biotomía y biotaxía) y una dinámica biológica (la fisiología o la bionomía), no debe pues sorprendernos que COMTE extendiera la misma distinción al campo de los fenómenos sociales. De la misma manera que en la biología, también en la sociología, dice, "debe operarse la división de una manera perfectamente análoga y no menos destacada al distinguir radicalmente entre el estudio fundamental de las condiciones de existencia y el de las leyes de su continuo movimiento", o lo que considera lo mismo, entre la estática social y la dinámica social. ¹³.

La estática social, aun considerada como fundamento indispensable para el descubrimiento de las leyes dinámicas, goza de muy poca atención en el *Cours* de COMTE. En un somero análisis toca algunos problemas en torno al individuo, a la familia y al grupo social —aunque sólo el último constituye para él el objeto específico de la sociología. La acción del individuo es el resultado de la permanente lucha entre sus instintos egoístas y altruístas. En la familia, las fuerzas altruístas ganan terreno con respecto a las egoístas, para alcanzar dominio casi absoluto en el grupo social. En su *Systeme de politique positive* (1851) al volver con mayor detenimiento sobre el particular, llega a la conclusión de que el fundamento de la estática social o la teoría general del orden espontáneo de las sociedades humanas, está constituido por el principio de la distribución de funciones, fruto de la división del trabajo y la especialización, y el principio de la combinación de esfuerzos, que se logra mediante la institución del gobierno ¹⁴.

Mucha mayor importancia acuerda COMTE a la Dinámica Social o a la teoría general del progreso natural de la humanidad. A sus ojos, dicho sea en honor a la verdad, el tratamiento de tales problemas "constituye el objeto específico de la Filosofía Positiva" ¹⁵. El funda-

¹² COMTE, A., *op. cit.*, t. III, ps. 221/222.

¹³ COMTE, A., *op. cit.*, t. IV, p. 167.

¹⁴ COMTE, A., *op. cit.*, t. II, ps. 242/244.

mento de la dinámica social está constituido por la llamada "Ley de los tres estadios": teológico o ficticio, metafísico o abstracto y científico o positivo, válido tanto en la vida de los pueblos, como en la de los individuos. En definitiva, dice, ¿no es así, que cada uno de nosotros puede verificar al contemplar su propia historia, que en la infancia estuvo dominado por el espíritu teológico, en la adolescencia por el metafísico y en la madurez por el positivismo? ¹⁶. Esta ley está determinada, sin duda también por circunstancias de orden biológico, pero su principal fuerza motriz está constituida por el factor espiritual. Los tres estadios espirituales repercuten, y, tienen su correspondencia, por un lado en lo social, impulsando a la gente a que pase sucesivamente por los tres estadios sociales: familiar, nacional y mundial, y por otro en lo material, caracterizado por una secuencia análoga: estadio guerrero, estadio político (legislativo) y estadio industrial. Como vemos, COMTE tenía gran debilidad por las tríadas. BARNES y BECKER lograron identificar en la obra de COMTE también otras pruebas de esta afición: las tres divisiones de las funciones cerebrales, los tres estadios de la religión, los tres grados de la sociedad, las tres clases sociales, las tres clases del poder regulador, etc. ¹⁷

La "ley" que él pensaba descubrir fue en realidad descubierta muchos siglos antes. ¿Qué gran pensador del pasado no estuvo tentado de deslindar la ley de la evolución humana? Desde los escritores griegos (HERÓDOTO, TUCIDIDES, ARISTOTELES, DICEARGO de MENSÉNIA) y romanos (VARRO, L. CARUS, ETRABO, TACITO), pasando por los escolásticos (SAN JERONIMO, SAN AGUSTIN, SANTO TOMAS DE AQUINO) el misterioso problema de los estadios por los cuales pasó o debería pasar la humanidad, preocupó cada vez con más insistencia a los pensadores. No podemos continuar aquí con la nómina de los que les sucedieron —sería ésta una tarea muy larga y penosa. Pero podemos mencionar algunos, cuyas ideas son idénticas o casi idénticas a las de COMTE. Así, JUAN BODIN (1530-1596), por ejemplo, distingue tres períodos en la cultura humana: el primero, la era teológica, a la que corresponde económicamente el estadio de la caza, del pastoreo y de la agricultura; el segundo, la era política a la que corresponde económicamente el estadio artesanal; y el tercero, la era económica con su correspondiente etapa económica industrial. Aun más interesante es el economista A. R. J. TURGOT (1727-1781) quien, en su obra *Discours sur l'histoire universelle* (1750-1753), se propuso descubrir la ley del desarrollo de la naturaleza humana. El resultado de su investigación se puede resumir en la siguiente enunciación: la humanidad sigue en su desarrollo una línea de continuo y lento progreso, pasando desde el punto de vista espiritual por tres etapas: el estadio

¹⁵ COMTE, A., *op. cit.*, t. I, p. 18.

¹⁶ COMTE, A., *op. cit.*, t. I, p. 4.

¹⁷ BARNES, H. E. y BECKER, H., *Historia del pensamiento social*, 2 ts., Fondo de Cultura Económica, 1945, I/561.

teológico, el estadio metafísico y el estadio positivo. He aquí anticipada en cien años la ley sociodinámica de COMTE. Pero la ley de TURGOT alcanzará su brillo más tarde, por la pluma de su amigo A. N. CONDORCET (1743-1794), quien, en su obra *Esquises d'un tableau historique des progres de l'esprit humain* (1795), retoma el problema y llega a la misma conclusión: la confianza absoluta en el progreso indefinido del espíritu humano. Es a CONDORCET, a quien COMTE reconoce como su principal precursor.¹⁸

Hay autores que atacan a COMTE por falta de originalidad. MAURICE DEFOURNY, por ejemplo, concluye su libro *La sociologie positiviste, Auguste Comte*¹⁹, afirmando: "Il est un arrangeur non un créateur". Los que abordan de esta manera el problema, dan prueba de un conocimiento superficial de las condiciones, las posibilidades y los límites de la creación espiritual. Todos aquellos que se sienten cautivados por tales pseudoproblemas, deberían recordar la siguiente opinión de GOETHE: "Mi obra no es debida a mi sola sabiduría, sino a millares de personas y cosas exteriores a mí que me han dado los materiales. Mi obra es la de un ser colectivo que lleva el nombre de GOETHE. Todo lo aprendemos y recibimos de afuera. Pero hay muchos que no lo entienden, y se pasan la mitad de la vida tanteando en la oscuridad y persiguiendo sus sueños de originalidad absoluta. ¡Insensatos! ¡Como si esto fuera posible! ¡Como si el mundo no les rodease cada uno de sus pasos, para hacer de ellos algo bueno, a pesar de su ingénita estupidez!".²⁰

Si pasamos, pues, por encima esta inútil disputa, y dejamos para la segunda parte del estudio la crítica de la dinámica social de COMTE, no podemos terminar sin subrayar su mérito de haber reunido en una sola, dos corrientes de ideas que caminaban hasta él en direcciones independientes, y de haber puesto así los fundamentos —aun cuando, como veremos, un poco burdos— de lo que nosotros todavía hoy seguimos denominando *Dinámica Social*.

II

Contraponiendo la "dinámica" a la "estática", COMTE abre un nuevo capítulo en la historia del término "dinámica". Es cierto que también HERBART (1776-1841) contrapuso a la "dinámica" de los estados de conciencia una "estática" de los mismos. Pero la pareja antitética de la dinámica en su sentido originario parece haber sido no la estática sino la mecánica. ARISTOTELES, por ejemplo, recurría

¹⁸ Sobre las teorías del desarrollo humano véase: MATICH, H., *Die Entwicklung der vergleichenden Wirtschaftstheorie*, Essen, 1920; y MATHIS, R., *La loi des trois états*, Nancy, 1924, y un excelente resumen en BARNES y BECKER, Op. cit., I, XIII.

¹⁹ DEFOURNY, MAURICE, *La sociologie positiviste, Auguste Comte*, 1902, página 850.

al empleo del concepto de fuerza, facultad, en oposición al de energía, para designar el contraste entre la posesión de una facultad y el ejercicio de la misma ²¹. LEIBNIZ, siguiendo a ARISTOTELES, contraponen a la física mecanicista de DESCARTES, y en cuya concepción todo podía reducirse a posiciones de cuerpos en un espacio, una doctrina física "dinamicista" que admite en el origen de las cosas la existencia de "fuerzas" irreductibles a la masa y al movimiento: "Dicam interim notionem virium seu virtutis (quam Germani vocant *Kraft*, Galii *la force*) cui ego explicandae peculiarum *Dynamices* scientian destinavi, plurium lucis affere ad veram notionem substantiae intelligendam" ²².

Para evitar la confusión entre estos dos tipos de antinomias "dinámica-mecánica" y "dinámica-estática", hubiera sido aconsejable designar, tras el ejemplo de la escuela francesa, la primera antinomia con las palabras "dinamismo" (en su forma adjetiva "dinamicista") en contraposición al "mecanismo", guardando el término "dinámica" (tanto en su forma adjetiva como en la sustantiva) como exclusivo antípodo de la "estática". En favor de este cambio terminológico podría añadirse también la juiciosa observación de LE ROY manifestada en la Sociedad Francesa de Filosofía. LE ROY señaló que a pesar de su origen etimológico, sería erróneo definir actualmente la dinámica por la aplicación de *las fuerzas* a los cuerpos en el movimiento, dado que varias doctrinas, particularmente la mecánica de HERTZ, no emplean más como categoría primaria, la noción de *fuerza*, y, sin embargo, tienen una dinámica ²³.

Alrededor de la terminología "estática-dinámica", introducida por COMTE en las ciencias sociales, se abrió también otra discusión, iniciada por el sociólogo americano FRANKLIN E. GIDDINGS. No tiene excusa, afirma éste, que aún se emplee "dinámica" en un sentido que ha sido abandonado ya por la física...; **conocemos la fuerza sólo** a través del movimiento o de la resistencia al movimiento. Conocemos las leyes del equilibrio a través sólo del movimiento. El estudio completo de las fuerzas, por tanto, cuando se las concibe como equilibradas o como engendrando el movimiento, es, en definitiva, un estudio del movimiento. Es, en suma, la dinámica, tanto en la acepción secundaria como en la primaria de la palabra. La dinámica se corresponde con la física y no es una sección de ella. Comprende todos los estudios de los movimientos y de las sustancias. La estática es una sección de la dinámica. Comprende el estudio de los movimientos y de las resistencias que no cambian ni en intensidad ni en dirección, y por consiguiente el de las funciones y estructuras concebidos sin cambio. La otra sección de la dinámica es la cinemática. Comprende todos los estudios de movimientos que cambian en intensidad o dirección en ambos sentidos,

²⁰ ECKERMAN, 12-V-1825; y 17-II-1832.

²¹ ARISTOTELES. *De la ciencia mecánica*, cit.; VAILATI. JUAN, *Contribución a la historia mecánica*, Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1947, p. 53 nota.

y, por ende, los referentes a las modificaciones, variaciones y transformaciones de función y estructura. Si, pues, hiciéramos dos divisiones de la física social, deberíamos designarlas con términos que tengan alguna justificación en la acepción y en el uso. No debiéramos decir “dinámica social” cuando queremos significar la “cinemática social”²⁴.

La observación de GIDDINGS podría tener algún fundamento únicamente si empleásemos la palabra “dinámica” en el sentido originario de fuerza, y para la cual hemos ya adoptado el término de “dinamismo”. En tal caso sería factible dividir su campo en los dos grandes sectores, fuerzas en reposo o estática, y fuerzas en movimiento o cinemática. Pero también en este caso el uso de la palabra “cinemática”, introducida en la ciencia en 1834 por AMPERE, es susceptible de censura. En efecto, el sociólogo norteamericano LESTER F. WARD observó y con razón, que la idea que expresa la palabra cinemática no es la misma que la expresada por la dinámica. La palabra cinemática, que es un término de la física, significa movimiento efectivo, y su contrario es, no la “estática”, sino lo “potencial”, en este caso movimiento potencial, o, mejor, movilidad²⁵. Desgraciadamente, hay autores que no advirtieron todavía esta distinción. Es cierto que la palabra cinemática se introdujo en la mecánica, pero no como subdivisión de la dinámica y tampoco como antítesis de estática. La mecánica moderna suele distinguir tres principales ramas: la estática, que trata del equilibrio y sus leyes; la cinemática, que estudia el movimiento en sí mismo sin preocuparse de las fuerzas que lo producen; y, la dinámica, que estudia las leyes del movimiento producido bajo la acción de fuerzas conocidas²⁶. Por esto nos parece que THOMAS DAVES ELIOT, en lugar de desterrar la confusión, la fomentó, cuando afirma: “Tanto la energía estática (latente) como la energía cinética son dinámicas, pero los filósofos sociales han contrapuesto “dinámico” a “estático” en lugar de “cinético” a “estático”. No es sorprendente entonces que “dinámico”, para él, sea equivalente a “enérgico, vigoroso, que introduce una nueva fuerza...²⁷. No nos permite el espacio limitado de este trabajo insistir sobre otros aspectos mucho más complicados de esta terminología.

Basta retener que, del conjunto terminológico hoy en uso en el campo de las ciencias sociales, casi de ninguno se ha utilizado y abusado con tanta arbitrariedad como de la presente antinomia. Los sociólogos

²² *De primae philosophiae emendatione*, * 2, 1694.

²³ LALANDE, *Vocabulaire technique et critique de la Philosophie*, P.U.F., París, 1947.

²⁴ GIDDINGS, *Principios de Sociología*, trad. de la 3ª ed. inglesa, Madrid, p. 87.

²⁵ WARD, *Sociología Pura*, ed. alemana, 1907, vol. I, p. 125.

²⁶ BOREL, E., *La Mécanique et la Gravitation Universelle*, Albin Michel, París, 1942, p. 13.

no han llegado a ver aun la confusión en toda su profundidad. Pero los economistas, ya mucho más adelantados en este terreno, no cesan de llamar la atención sobre los peligros. No debe sorprendernos que algunos de ellos —y de los más autorizados—, desesperados por las inagotables controversias y la confusión que con su desordenado empleo se iba sembrando, los calificaran de “conceptos desgraciados” (GOTT-OTTLILIEFELD), “verdaderas plagas” (TINBERGEN), llegando hasta pedir su “expulsión” del lenguaje de las ciencias económicas (EUCKEN, HAYEK, A. WEBER). No compartimos este punto de vista. La terminología introducida por COMTE, puede ser muy útil a la ciencia; y lo es actualmente en la economía, aunque concebida de otra manera ²⁸.

Pero para que esto sea posible, es menester tener en cuenta una fina observación formulada por DESCARTES, y que desde entonces, fué repetida por una larga nómina de ilustres pensadores, entre los cuales no faltan los nombres de LOCKE, LEIBNIZ, BERKELEY, D'ALAMBERT, SCHOPENHAUER, ROSMINI y otros: “Si de verborum significatione inter philosophos semper conveniret, fere omnes illorum controversiae tollerentur” ²⁹.

Si examinamos con mayor atención el sentido de la dinámica mecánica y el de dinámica social de COMTE, no será difícil destacar una importante distinción entre los dos conceptos. En la mecánica el término dinámica se refiere a la idea de movimiento, mientras en la sociología de COMTE, se aparta de la idea de movimiento, para tomar el sentido de transformación, o más directamente el de evolución. Claro está, que también en la dinámica social se trata de un movimiento en la estructura de los fenómenos sociales, pero este movimiento se debe principalmente a la transformación de las estructuras. La idea de estado de transformación volvió a tener vida como la opuesta de estado estacionario. Y es de esta manera que se introduce en las ciencias sociales el pensamiento de la identidad de los conceptos “estática-dinámica” con los de “estado estacionario-estado evolutivo”. En vano intentó WARD rectificar parcialmente el error y probar que la estática social no es idéntica al estudio de un estado social estacionario ³⁰; los sociólogos posteriores, hasta nuestros días, continúan confundiendo incesantemente los dos grupos de parejas. Lo mismo pasó en la economía, hasta que el economista noruego RAGNAR FRISCH puso definitivamente fin a la confusión mostrando que con los términos “estática-dinámica” no nos referimos al estado de un hecho económico, sino mucho más a un determinado género de análisis.

²⁷ *Diccionario de Sociología*, Fondo de Cultura Económica, 1949, p. 96-97.

²⁸ Consúltese SCHNEIDER, ERICH. *Einführung in die Wirtschaftstheorie*. Tübingen, 1949, p. 186 y sgts.

²⁹ DESCARTES, *Regulae*, XII, 5.

³⁰ WARD, *Sociología Pura*, t. I, p. 229.

Pero volviendo a la dinámica de COMTE, debemos destacar una interesante crítica originada por SPENCER y profundizada por WARD. Al aceptar la distinción entre la dinámica y la estática sociales, SPENCER, el mismo autor de la obra *Estática Social*, considera que COMTE incurrió en un grave error al incluir los fenómenos estructurales en la categoría estática y los funcionales en la dinámica. "Soy completamente incapaz de comprender cómo los fenómenos de estructura pueden estar implicados en una más bien que en otra"³¹. La estructura, recalca WARD, es el medio; la función, el objetivo, y la correlación de ambas es tan estrecha que sólo en el pensamiento es posible separarlas. Si entonces todo lo relativo a la estructura es estático, debe ser también estático todo lo vinculado a la función de un organismo. La función de la alimentación y reproducción del organismo se cumple sin provocar ninguna transformación estructural. Todos los actos fisiológicos se consuman sin dar lugar a ningún cambio en la estructura de los órganos. Es sorprendente pues, como algunos sociólogos —y la alusión no se refiere solamente a COMTE— llegaron a la falsa conclusión de considerar la anatomía como ciencia estática y la fisiología como dinámica³².

En realidad no debemos ser muy rigurosos con la terminología comtiana. COMTE mismo nos ofrece muchas interpretaciones del mismo término, sin preocuparse de la confusión que podría provocar. Y es justamente esto uno de sus más graves errores: porque allá donde los conceptos carecen de precisión, los gérmenes de la anarquía encuentran condiciones muy favorables para su desarrollo, amenazando disolver el ser mismo de la ciencia.

Lo que falta en la obra de COMTE es justamente esta construcción provista de un ensamble de conceptos generales lógicamente interdependientes y susceptibles de verificación empírica, y que nosotros llamamos en términos técnicos "sistema teórico". No es que COMTE no se diera cuenta de la necesidad de este requisito. Ya desde las primeras páginas de su *Cours...* se desprende su especial interés por la construcción teórica. "Si por un lado, dice, se acepta que la teoría positiva debe construirse necesariamente sobre la observación, no es menos cierto, por otro, que para entregarse a la observación, nuestro espíritu necesita disponer de la teoría"³³. Pero él no cumplió la condición que se impuso. Y nuevamente, no porque no quiso, sino porque no pudo. La construcción lógica de un sistema conceptual no es una tarea fácil. El se dió cuenta de esta dificultad³⁴. Pero no logró superarla. La sociología no ha logrado aún resolver esta tarea. Hasta

³¹ SPENCER, *Clasificación de las ciencias*, Buenos Aires, Anaconda, 1943, p. 86.

³² WARD, *op. cit.*, t. I, p. 227.

³³ COMTE, A., *op. cit.*, t. I, p. 5.

³⁴ COMTE, A., *op. cit.*, t. IV, ps. 116 y sgtes.

hace poco, apenas se sentía la necesidad de otra sociología distinta a la empírica. Debemos a LUDWIG MISES, aunque no figura entre los primeros, un fuerte estímulo hacia este grupo de problemas³⁵. Pero nadie mejor que el famoso sociólogo norteamericano TALCOTT PARSONS se percató que también el adelanto teórico está condicionado a su vez por los respectivos adelantos en la investigación empírica. "Por un lado, dice con razón, la explicación causal de los hechos no es accesible más que por la explicación de algún conocimiento analítico general; y por otro, la extensión de la generalización analítica no es posible sino por la generalización sobre la base de hechos empíricos y de la verificación a la cual ellos dan lugar"³⁶. En lugar de elaborar una teoría sociológica, COMTE no puede escapar a la tentación de los hechos. La experiencia es siempre más atrayente que el mundo abstracto de la teoría. Y parece aún más fácil su estudio. De este gran error, de que padecemos la mayoría de nosotros, no logra emanciparse ni el genial AUGUSTO COMTE. El no pensaba que "al hacer de la generalización empírica el hogar central de la teoría de una ciencia, significa tomar el rábano por las hojas"³⁷.

Que el estudioso de los fenómenos sociales debe luchar con dificultades que el investigador naturalista desconoce por completo, lo sabía muy bien COMTE. "Nuestra ideología, afirma, está en una aplastadora dependencia del medio social que nos rodea". ARISTOTELES, el mayor genio de la antigüedad, estuvo de tal manera dominado por el espíritu de su tiempo que no fué capaz de imaginarse una sociedad humana sin esclavitud —aunque la disolución de ésta se inició sólo unos siglos más tarde. A esta regla, tampoco escapó nuestro genial pensador, aunque él lo consideraba como "un círculo vicioso en el cual se encuentra encerrado el espíritu humano". La atmósfera espiritual de su tiempo estaba cargada hasta la saturación con el dogma del progreso continuo. En el mundo lleno de soñadores, que caracteriza la primera mitad del siglo XI, la llamada "filosofía de la historia" recogió una cosecha como nunca lo había hecho antes ni después. Y si los críticos incluyen también la obra de COMTE en la nómina de aquéllos, lo hacen con perfecta razón³⁸. En efecto, no es difícil comprobar los débiles fundamentos de la ley del progreso.

Hay todavía hoy multitud de pueblos que viven en el más bajo primitivismo espiritual y social. Y también hay pueblos, que aunque entrados en el estadio "positivista" e "industrial", son más guerreros

³⁵ MISES, *Grundprobleme der Nationalökonomie. Untersuchungen über Verfahren, Aufgaben und Inhalt der Wirtschafts- und Gesellschaftslehre*, Jena, 1931.

³⁶ PARSONS, *La théorie sociologique systématique et ses perspectives*, en la colección "La Sociologie au XX^e. Siècle, París, 1947, t. I, p. 46.

³⁷ PARSONS, *op. cit.*, p. 51.

³⁸ GUMFLOWICZ, L., *Geschichte der Staatstheorien*, Innsbruck Universitäts-Verlag Wagner, 1926. p. 333-334.

y más rapaces que los pueblos primitivos. COMTE erró, no sólo por la estrechez de su horizonte de investigación, ni tampoco porque abarcó un tema empírico sin disponer de la herramienta teórica adecuada, sino por haber entremezclado su más íntima creencia con la misma realidad. Además, un sumario examen de la historia universal, nos lleva a la conclusión de que mientras algunos pueblos no han conocido jamás fases primitivas, ya que han nacido con las características de los pueblos más avanzados, y que otros han pasado por fases diferentes o han saltado algunos escalones del progreso lineal, se encuentran grupos de naciones que en lugar de progresar han sufrido un atraso de una fase avanzada a otra menos avanzada. Si es así, el mismo procedimiento de COMTE, de considerar la humanidad en conjunto no encuentra más ningún punto de apoyo. Pero no sólo por el camino de los hechos, sino también por una contemplación puramente lógica se llega a conclusiones idénticas. La investigación moderna ha comprobado que la hipótesis del desarrollo lineal indefinido podría ser sostenible únicamente en el caso de que las fuerzas externas que accionan sobre las estructuras sociales se neutralicen recíprocamente y de una manera absoluta a cada instante. De hecho los factores externos, aparte de su complejidad, sufren sin tregua modificaciones y perturban incesantemente el proceso social. Aceptada, pues, la inexistencia de tales supuestos, la hipótesis del desarrollo lineal progresivo es lógicamente insostenible.

Pero COMTE es también inconsecuente con su propio concepto de dinámica social. Su hipótesis de trabajo se funda únicamente en la idea del desarrollo lineal progresivo, descartando por completo la hipótesis del proceso cíclico que, por consideraciones de orden lógico e histórico, es recibida favorablemente por la sociología moderna. Desde PLATON y ARISTOTELES hasta ABENJALDUN y VICO, esta idea toma cada vez más vigor y contenido. COMTE no ignora cómo hemos visto, las posibles fluctuaciones, o con mayor precisión, modificaciones, en el proceso social, pero su importancia es, a sus ojos, secundaria. "Aun cuando las modificaciones producidas por diversas causas —afirma— sean necesariamente mayores en el campo de los fenómenos políticos que en el de los fenómenos más simples y menos variados, ellas no podrían elevarse jamás, más allá de su carácter de puras modificaciones; quiere decir, que ellas quedarán siempre radicalmente subordinadas a las leyes fundamentales sean estáticas, sean dinámicas... Desde el punto de vista dinámico, la evolución fundamental de la humanidad deberá ser concebida como modificable sólo en determinada medida, en cuanto a su simple velocidad, pero sin ningún trastorno en el orden fundamental del desarrollo continuo, y sin que ningún estado intermedio más importante pueda ser traspasado por completo"³⁹. Este punto de vista, manifestado no sólo por COMTE, sino por la mayoría de los sociólogos del siglo XIX es considerado por los sociólogos contemporáneos, desde ALFREDO WEBER y OSVALDO

³⁹ COMTE, A., *op. cit.*, t. IV, ps. 207-208.

SPENGLER hasta ARNOLDO TOYNBEE y PITIRIM SOROKIM como equivocado. Al rechazar la tesis lineal los sociólogos modernos colocaron en su lugar la idea del proceso social cíclico ⁴⁰.

Contemplando el problema de la causación de los fenómenos sociales, COMTE enumera, como vimos, dos grupos de causas: internas y externas o, para hablar en el lenguaje moderno, endógenas y exógenas. Las tres fuentes exógenas de variación social son la raza, el clima y la acción política ⁴¹. Pero la acción de ellas, como acabamos de ver, es subsidiaria. La verdadera "fuerza motora del proceso social" está constituida por el factor endógeno: "Los impulsos individuales que empujan al hombre a mejorar incesantemente su condición, y desarrollar, pues, bajo todos los aspectos, el conjunto físico-moral-intelectual de su vida, en tanto que le permitan las circunstancias que le rodean" ⁴². Este punto de vista, sobre el cual los críticos pasan generalmente con demasiada facilidad, debe considerarse como una de sus más importantes contribuciones de dinámica social. O, para ser más precisos, COMTE llega a ser por esto un verdadero precursor de la dinámica social moderna. Es cierto que antes de COMTE hubo también otros pensadores, como, por ejemplo, PLATON, ARISTOTELES, POLYBIO, VICO y, HEGEL, que sostuvieron la misma tesis. Pero los sociólogos, tras haber vagado mucho tiempo por el campo de las teorías exógenas, sólo en las últimas décadas prestaron nuevamente atención a la teoría endógena. Sin duda la sociología moderna dió a este tipo de explicación causal un brillo y un refinamiento que no podía sospechar COMTE, pero esto no disminuye su valiosa contribución. Mas este adelanto se debe no sólo al perfeccionamiento de los medios de investigación sino también al gran número de los investigadores de que dispone la sociología moderna ⁴³.

"Cuando se hable de COMTE —observa el sociólogo mejicano JOSE MEDINA ECHEVARRIA— suelen tenerse en cuenta antes que nada algunas ideas fundamentales de su sistema, cuando en realidad su verdadera significación tendría que medirse por su planteamiento metodológico ⁴⁴. Muy acertada observación tanto en lo que atañe a la ligereza con que se pasa por sobre este punto cuando se pesa la obra de COMTE, como en la importancia de su contribución metodológica. Claro está, que mientras no se llegue a una decisión en la disputa que los sociólogos modernos sostienen sobre este asunto con una vio-

⁴⁰ La mejor exposición de conjunto de este muy complejo problema lo ofrecen SOROKIN, PITIRIM A., *Social and Cultural Dynamics*, New York, American Book Co., vol. IV, 1937.

⁴¹ COMTE, A., *op. cit.*, t. IV, p. 210.

⁴² COMTE, A., *op. cit.*, t. IV, p. 191.

⁴³ Véase SOROKIN, *Contemporary Sociological Theories*, Harper and Brok, New York, 1928.

⁴⁴ *Sociología: Teoría y técnica*, 2ª ed. Méjico, 1946, p. 29.

lencia que recuerda a la vieja disputa entre la escuela alemana y la austríaca, será difícil valorar comparativamente el aporte de COMTE. Cómo valorar, por ejemplo, la reserva de COMTE acerca del empleo del método matemático en las ciencias sociales, cuando una fila de eminentes sociólogos como S. C. DODD⁴⁵ o G. A. LUNDBERG⁴⁶, confían en el método matemático, mientras otros como PITIRIM A. SOROKIN⁴⁷ —por no mencionar uno de los más encarnizados adversarios—, califica semejante intento como “una especie vulgar de metafísica materialista, inconsistente y contradictoria”. Sin embargo, si recordamos la profunda cultura matemática de COMTE, su moderación, en cuanto al empleo del método matemático en las ciencias sociales, es muy significativa. En efecto, basta recordar un principio, expuesto por COMTE, cuya validez no es hoy día rechazada por nadie: el “consensus social”, o, en otras palabras, el principio de interdependencia de los fenómenos sociales. La extraordinaria importancia metodológica de este principio, tanto en el tratamiento de la estática como de la dinámica social, es subrayada con toda justicia por la investigación sociológica moderna.

El mismo COMTE destaca esto con toda claridad: “En efecto, dado que los fenómenos sociales son tan profundamente conexos, su estudio real no podrá ser, pues, jamás separado racionalmente; de donde resulta la obligación permanente, tan irrecusable como directa de considerar siempre simultáneamente los diversos aspectos sociales, tanto en la estática social, como también, por consiguiente, en la dinámica social”⁴⁸.

DIE SOZIALE DYNAMIK VON AUGUSTE COMTE

Z u s a m m e n f a s s u n g

Die “Dynamik” der “Statik” gegenüberstellend öffnet Comte ein neues Kapitel in der Geschichte des Begriffs “Dynamik”. Trotz der Meinungsverschiedenheiten die über den Gebrauch der Bezeichnung “Dynamik” stattfanden, kann die von Comte eingeführte Terminologie der Wissenschaft sehr nützlich sein, wie sie es augenblicklich, wenn auch in anderer Auffassung, in der Wirtschaftswissenschaft ist. In Comtes Soziologie hat der Begriff “Dynamik” den Sinn der Umgestaltung oder direkt den der Entwicklung. Comte begrün-

⁴⁵ *Dimensiones of Society*, The Macmillan, Co., New York, 1942.

⁴⁶ *Foundations of Sociology*, The Macmillan Co., New York, 1939.

⁴⁷ *Dynamique Socio-culturelle et évolutionisme*, Coll. Les grandes Problemes de la sociologie, P.U.F., Paris 1947.

⁴⁸ COMTE, A., *op. cit.*, t. IV, p. 185.

det seine soziale Dynamik mit dem sogenannten "Dreistadiengesetz" (das theologische oder fiktive Stadium, das metaphysische oder abstrakte und das wissenschaftliche oder positive), das im Leben der Völker wie auch in dem der Einzelnen gilt und betrachtet die endogenen Faktoren als treibende Kräfte des sozialen Prozesses. Jedoch, während einige Völker niemals primitive Stadien gekannt, oder sich über unterschiedliche Phasen entwickelt haben, übersprangen andere einige Stufen des linealen Fortschrittes oder erlitten Verzögerungen in ihrer Entwicklung.

LA DYNAMIQUE SOCIALE D'AUGUSTE COMTE

R é s u m é

En opposant la "dynamique" à la "statique" Comte ouvre un nouveau chapitre de l'histoire du terme "dynamique". Malgré les discussions qui ont eu lieu sur l'emploi du terme "dynamique", la terminologie introduite par Comte peut être très utile à la science et l'est actuellement à la science économique, quoique conçue d'une manière différente. Dans la sociologie de Comte, le terme "dynamique" a le sens de transformation ou, plus directement, celui de dévolution. Comte fonde sa dynamique sociale sur la "loi des trois états" (téologique ou fictif, métaphysique ou abstrait et scientifique ou positif), qui s'applique à la vie des peuples aussi bien qu'à celle des individus et considère les facteurs endogènes comme forces promotrices du procès social. Cependant, tandis que quelques peuples n'ont jamais connu les phases primitives ou ont évolué en passant par des phases différentes, d'autres ont sauté quelques échelons du progrès linéaire ou ont souffert un retard dans leur évolution.

THE SOCIAL DYNAMICS OF AUGUSTE COMTE

S u m m a r y

By opposing "dynamics" and "statics" Comte has opened a new chapter in the history of the term "dynamics". In spite of the controversy about the use of the term "dynamics", the terminology introduced by Comte can be very useful to science, as it already proved to be in economics, although conceived in a somewhat different manner. In Comte's sociology the concept "dynamics" has the sense of transformation or, more directly, that of evolution. Comte's social dynamics is based on the "law of the three states" (the theologic or fictitious, the metaphysical or abstract and the scientific or positive state), valid in the life of societies as well as in that of individuals. He considers the endogeneous as promotive forces of the social process. Nevertheless, whereas some societies have never known primitive stages or have developed through different phases, others have overjumped several degrees of the linear progress or have suffered a delay in their evolution.

LA DINAMICA SOCIALE DI AUGUSTE COMTE

R i a s s u n t o

Contrappendendo la "dinamica" alla "statica" Comte apre un nuovo capitolo nella storia dell'espressione "dinamica". Malgrado le discussioni che si fecero sull'uso della parola "dinamica", la terminologia introdotta dal Comte può essere molto utile alla scienza e lo è attualmente all'economia, pure se è concepita in un'altra maniera. Nella sociologia di Comte l'espressione "dinamica" prende un senso di trasformazione o più direttamente di evoluzione. Comte fonda la sua dinamica sociale nella chiamata "legale dei tre stati" (teologico o fittizio, metafisico o astratto e scientifico o positivo), valida nella vita dei popoli come nella vita degli individui e considera i fattori endogeni come forze promotrici del processo sociale. Nonostante, mentre alcuni popoli non hanno mai conosciuto le fasi primitive o sono passati per fasi differenti, altri hanno saltato qualche scalino del progresso lineale o hanno sofferto una dimora nella loro evoluzione.